

CRISTIANISMO : História , mitos y leyendas

Por: [Miguel Urbano Rodrigues](#) and [Matt H.](#)

Globalizacion, 27 de agosto 2014

Releyendo *Os Primeiros Cristãos, Páginas de História*, de Irina Sventsitskaya,* medité durante días sobre la milenaria busca de dios por el hombre. Fue tan intensa esa reflexión que dediqué las últimas semanas a releer el *Antiguo Testamento* y el *Nuevo Testamento*.

Había leído el ensayo de la historiadora soviética cuando fue editado en Portugal hace un cuarto de siglo; pero entonces no le presté la atención que merecía.

En su importante trabajo Irina Sventistskaia se ocupa de mitos y leyendas que en Occidente surgieron sobre los primeros cristianos .

Su estudio comparativo de los llamados Evangelios Sinópticos o Canónicos (Marcos, Mateo, Lucas y Juan) sacralizados por la Iglesia y de los apócrifos (Pedro, Tomás, Tiago, Filipe, Andrés y otros) no reconocidos por Roma , así como de las Epístolas de Pablo y sentencias de muchos profetas hebreos, sigue actualísimo.

La autora subraya que la dificultad de reconstruir la predicación inicial de la doctrina de Jesús depende mucho de las fuentes conocidas pero también de disputas y conflictos antes que la Iglesia elaborara sus dogmas.

Irina alerta para el significado de la absorción por el cristianismo primitivo de múltiples concepciones religiosas y éticas ampliamente difundidas en el espacio del imperio Romano.

Décadas después de la muerte de Jesús, el cristianismo propagado por sus discípulos y apóstoles, se había difundido ampliamente en Oriente cuando los evangelios canónicos empezaron a ser escritos. Pero entonces ya generaban polémicas las contradicciones y omisiones de los textos sinópticos relativos a las actividades y predicas de Jesús.

En lo fundamental los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas coinciden. Sin embargo, Marcos es omiso sobre el nacimiento del Mesías y la virginidad de la madre. Mateo y Lucas atribuyen al carpintero José, el padre, una genealogía que lo hace descendiente de David. Hay que recordar que según la religión hebraica el Mesías sería de la estirpe del rey David.

Marcos cita los nombres de cuatro hermanos de Jesús: Tiago, José, Simón y Judas. Según Marcos, Mateo y Lucas, la Galilea fue el escenario principal de la predicación de Jesús; para Juan, el Mesías predicó sobre todo en Judea.

La temática de la esencia de Jesús -humana o divina ,o las dos- generó incontables polémicas, originando rupturas que dividieron a los primitivos cristianos. Los nestorianos , que han introducido el cristianismo en Iraq, Iran ,Asia Central y en el Extremo Oriente, atribuyen

a Jesús (el Mesías, o sea Cristo) dos naturalezas, la humana y la divina, que se fundían. Pero los monofisitas, que influenciaron mucho las iglesias de Armenia y Georgia y la copta de Egipto, definían su naturaleza como una e indivisible.

El dogma de la Santísima Trinidad (unidad de dios en el padre, el hijo y en el espíritu santo), impuesto en 381 por el Concilio de Constantinopla, no puso fin a las disputas sobre el nacimiento de Jesús.

Para muchos, María concebió Jesús por la intervención del Espíritu Santo, sin relación sexual. Los hermanos del niño

serían hijos de una compañera anterior de José. Según otros, esos hermanos eran en realidad primos.

Las cuestiones lingüísticas influyeron en las polémicas entre cristianos. Jesús pregó en arameo, el idioma hablado en Palestina (el hebreo era solamente una lengua religiosa), y los evangelios sinópticos, según la mayoría de los historiadores, fueron redactados en griego. Discrepancias insanables serían resultantes de las traducciones.

Las sentencias de Jesús, sus discursos y predicaciones también difieren de evangelio para evangelio, tal como el papel

del romano Poncio Pilatos, del rey Herodes y del sacerdote Caifás en los acontecimientos que precedieron la crucifixión del Mesías.

Los historiadores romanos escribieron poco sobre Jesús y su martirio. Fue solamente cuando esa religión desconocida llegó a Roma que mereció su atención para condenarla.

Los judíos la exorcizaron. Para Celso, un filósofo del siglo II, María era una hilandera ignorante y el padre de Jesús no fue el carpintero José pero el amante de la falsa imaculada, un soldado romano, desertor.

Tampoco existe unanimidad sobre la motivación del emperador Constantino para conceder protección a los cristianos antes de oficializar su religión.

La mayoría admite que tomó esa decisión por haber comprendido que la organización religiosa de los cristianos, entonces ya numerosos, le podía proporcionar un apoyo político más importante que lo de los sacerdotes del panteón greco-romano.

A ser así no se equivocó.

De perseguida, la cristiandad pasó a perseguidora cuando nombrada religión oficial. Empezó inmediatamente a dirigirse al emperador y al aparato de estado para resolver sus problemas internos y punir los adeptos de otras religiones.

Un ejemplo: los obispos de Gália, reunidos en Arles, en el siglo IV, amenazaron de excomunión los cristianos que desertasen del ejército imperial.

Simultáneamente, la iglesia ortodoxa de Constantinopla, que se autointitulaba entonces «universal», declaró heréticas todas las religiones cristianas que no aceptaban sus dogmas.

Contra convicciones comunes fue muy lenta la formación de la jerarquía de la Iglesia. Inicialmente, los obispos (al tiempo llamados presbíteros) no tenían funciones religiosas,

eran meros funcionarios administrativos, sin poder sobre los feligreses. Podían incluso casarse. Los apóstoles, con la excepción de Juan, fueron todos casados. El celibato solamente fue impuesto en la iglesia católica después del Concilio de Trento, en el siglo XVI.

Pablo contribuyó decisivamente para el ascenso de los obispos. En sus epístolas repetía que la gracia de los apóstoles pasara para los obispos. Los cristianos debían seguirlos «como ovejas».

La tradición cristiana hace remontar la sucesión de los obispos al apóstol Pedro. Pero se trata de una inverdad. Los nombres de los primeros son falsos. Fue ya en el cuadro de divergencias con la Iglesia Ortodoxa de Bizancio que tuvo inicio la tradición de que el Papa, jefe de la cristiandad católica, sea el obispo de Roma.

Irina afirma que la posición de Jesús ante la riqueza y la pobreza fue enmarcada por muchas contradicciones. Dirigiéndose sobretodo a los pobres, repitió insistentemente que era difícil a un rico entrar en el reino de los cielos. Pero la renuncia a la riqueza le aparecía como un medio para recibir la recompensa del Señor. Sin embargo, nunca la condenó explícitamente, ni al sometimiento a un poder extranjero. Su celebre respuesta a una pregunta sobre el pago del tributo a Roma- dad a César lo que es de César y a dios lo que es de dios -continúa suscitando controversia; incomoda los cristianos.

Igualmente incómoda para la cristiandad es la tentación que Jesús sintió en el desierto. Como profeta podía sentir tentaciones, pero no como ser divino.

La actitud de Jesús frente a la religión mosaica (pre judaísmo) fue también ambigua. Su conflicto con los sacerdotes del Templo no apaga su respeto por algunos rituales hebreos. Su herencia judía transparece de una sentencia famosa encontrada en un papiro: «si no guardas el sábado no verás al padre». La ruptura total del cristianismo con el judaísmo fue posterior a las epístolas de Pablo.

En lo que concierne al culto mariano se olvida que surgió como fenómeno tardío a fines del siglo IV.

En el *Nuevo Testamento* son escasas las informaciones sobre la madre de Jesús. Los primeros cristianos le han prestado atención mínima. En las Epístolas de Pablo siquiera es mencionada. Fueron los evangelios apócrifos que han difundido la imagen lendaria de la Virgen María.

El llamado *Evangelio de los Hebreos* atribuye a Jesús una afirmación polémica: «El espíritu santo es mi madre». En

las parábolas, metáforas y alegorías de Jesús no hay referencias a María.

El culto de María fue instituido por la Iglesia a partir del fin del siglo IV, pero la «imaculada» solamente fue reconocida oficialmente como «madre de dios» en 431; las fiestas en su honor han sido introducidas bien más tarde, coincidiendo con fechas de fiestas paganas. Con el tiempo el culto mariano adquirió una expansión impresionante. Hoy la Virgen María es adorada en decenas de países con nombres diferentes. En Portugal tenemos, entre otras, la milagrera Nuestra Señora de Fátima.

Los manuscritos gnósticos encontrados en Egipto después de la segunda guerra mundial

fueron considerados heréticos por las Iglesias católica y ortodoxa e por diferentes iglesias protestantes, mas dejaron huellas en la dogmatica cristiana abriendo nuevas polémicas sobre la vida y mensajes de Jesus.

Irina Svenstskaia enunció una evidencia al afirmar que nunca existió una doctrina cristiana única y armoniosa y que los cristianos discutieron permanentemente unos con los otros sobre los dogmas, la ética y los rituales de su religión, divergiendo incluso sobre el nacimiento y la muerte de Jesus, el Mesias.

El lucido ensayo de Irina nos hace recordar que el cristianismo fue creado por «hombres que pretendian encontrar una salida ilusoria para el impase sociopsicologico» en que se encontraba la sociedad arcaica de Palestina.

Fueron los arquitectos de una religion que tuvo iufluencia decisiva en el rumbo de la humanidad. Pero su ambiciosa meta no podía ser alcanzada.

Transcurridos 20 siglos, el balanço de la participación de la Iglesia como institución – nombradamente la católica- es muy negativo. Apoyando los opresores contra los oprimidos, asumiendo los intereses de los poderosos, sobretodo el alto clero, negó el mensaje y el pensamiento de Jesús.

Miguel Urbano

Vila Nova de Gaia, 20 de Agosto de 2014

El original portugués de este artículo se encuentra en

odiario.info

**Os Primeiros Cristãos-Páginas de História*, Irina Svetsiskaia, Editorial Caminho,315 págs., Lisboa, Fevereiro de 1990.

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Urbano Rodrigues](#) and [Matt H.](#), Globalización, 2014

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Urbano Rodrigues](#) and [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca

